

REVISTA
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS



AÑO XXX.

Barcelona, Octubre de 1899.

Núm.º 4.

AL ESPÍRITU DE

M.^a de la Ginta Fernández é Ibáñez

en el 3.^{er} aniversario de su renacimiento á la vida del espacio.



18 Octubre 1896

18 Octubre 1899

31

ESPIRITU
AMADO: No lo-
grará la ausencia
entibiar nuestro
amor. El recuerdo
de tus virtudes vi-
virá eternamente
entre tu esposo é
hijos, y el eco de
tus leales consejos
repercutirá siem-
pre entre quienes



fueron tus com-
pañeros de traba-
jo y admiradores
de tu ejemplar
constancia. ¡Que
seas feliz en esa
vida verdadera
del Espíritu y que
en nosotros irra-
die algo de tu di-
cha!

La Redacción.

Ginta Fernández é Ibáñez
NOVIEMBRE

1899

Ayuntamiento de Madrid



A María de la Cinta Fernández

En el tercer aniversario de su retorno á la vida del espacio.

¡Hasta luego!, te dijo tu esposo,
cuando tú te marchabas de aquí,
y aquel grito sublime, grandioso,
es el cuadro más fiel, más hermoso
del amor que sentía por ti.

Al oírlo tu espíritu amante
á su lado debió de correr,
aspirar su cariño anhelante,
darle el tuyo también otro instante
y después á la altura volver.

¡Oh María! tus pobres hijitos
al mirarte tan pronto volar
te tendieron también sus bracitos
y mil besos, mil besos benditos
les debistes al punto enviar.

Y yo canto á tu grata memoria
y yo canto á tu grande virtud
y no puedo cantar á tu historia
porque ha sido un reflejo de gloria
y enmudece mi pobre laúd.

Matilde Navarro Alonso

Utrera, 18.10 99.

EL PERISPÍRITU

La materia etérea, que individualiza las almas, no tiene formas confusas aglomeradas como las nubes ó aire de la atmósfera, ó las masas oscuras y frías de los abismos oceánicos, y menos como una montaña. Es una envoltura refulgente, rica en variedad de grados, esfuminable por decirlo así, fluido propio, que rodea á cada ser dotado de razón. Se llama *Perispíritu* con gran propiedad, y es un campo completamente nuevo.

En lo antiguo y moderno se le ha llamado con muchos nombres; y la nueva denominación está acorde con el tecnicismo científico para expresar *envolturas* ó *circuitos* (1). Indudablemente tomará carta de naturaleza en cátedras y academias, este "*mediador plástico, llama vital, ó cuerpo espiritual y astral*"; y esto es lo esencial, quedando como secundaria la cuestión de su título.

El *Perispíritu* da vida á la materia; individualiza al alma; es el vehículo de las emancipaciones, de los sueños, de las relaciones espirituales; de las formas plásticas; de las vistas retrospectivas y cuadros futuros; de las estelas, efluvios, aromas, auras y fuerzas psíquicas; de la fotografía y telegrafía del pensamiento; y, en fin, órgano de inspiración y revelación, y acaso la fuente secun-

daria de los paisajes ó panoramas, más ó menos durables, de lo invisible.

Desde luego es una sanción del progreso.

Liga el mundo visible y el invisible.

Su gran variedad explica las sensibilidades de los sujetos, su rapidez de comprensión, las emociones, el alcance influyente ó campo psíquico, la creación de ideales artísticos y su traducción por series de plasticidades hasta lo visible ó tangible, el poder irradiativo, los presentimientos, las profecías, doble vista, sonambulismo, éxtasis en general, y casi todos los hechos llamados milagrosos, incluso la acción terapéutica y las influencias seculares de doctrinas injertadas en las muchedumbres.

Cuando se entrelazan y combinan los hechos de encarnados y desencarnados, en sus mutuos, incesantes y necesarios contactos, tal vez en este inmenso campo, apenas explorado, hallemos la explicación, así de nuestras renovaciones y palingenias, como de los ciclos, más ó menos durables, de modas, costumbres, y culturas. Pudieran ser asociaciones psicofísicas en conquista de un escalón de progreso, rumbos de actividades similares, que se fabrican sus medios ambientes en infinita variedad. Y dadas las Leyes de División del Trabajo, Orden y Serie progresiva, podemos elevarnos á inducciones fecundas del más alto

(1). Sobre sus títulos véanse los tratados de Psicología, Magnetismo, y Ocultismo Orientalista; y para su etimología analógica, consúltense en los diccionarios las voces numerosas, que en las ciencias se usan, empezando con *peri*, que significa *alrededor*.

interés, sin salirnos de los hechos. Desde luego no se conoce el límite de la amplitud irradiativa de las potencias celestes; y dentro de la racionalidad científica podemos afirmar que habrá protectores de las ciencias y artes, y otros que abarcarán naciones, razas, continentes, planetas, sistemas, ó nebulosas. Es la lógica forzosa de la Serie tomada en bloc; y así puede revivir lo más elevado de la poesía religiosa, armónica con la ciencia, con sus grandes ideales de perfección, y más si acepta la Reencarnación, otra gran clave del progreso.

Fijémonos en los ambientes fluidicos de los seres asociados, panoramas, ó especie de arquitectura de lo invisible, ligada á las creaciones plásticas. Han cambiado el Tártaro, el Amenthi, los Campos Elíseos, y el Cielo Cristiano. Los espíritus describen otros cuadros felices ó de tribulaciones, en lo moderno.

Analizando muchos hechos, se infiere que como los peces ó aves viven en sus elementos, ó las densidades cambian en la geología ó en la atmósfera, cada ser vive en su panorama; no escalonados como los cielos de la cosmogonía antigua, ó los planos del ocultismo, tomados literalmente, pero sí expresando el Orden y Armonía. Cada uno ve lo que puede ver, aunque estén en contacto. El filósofo ve los Atributos divinos, las Leyes, gran parte del Universo infinito, paisajes espléndidos, galas que se renuevan, ó gran-

dezas de nuestros órganos y facultades, y el ignorante no.

Según esto, estudiemos las formas en lo que podamos.

Puesto que lo visible nace de lo invisible, como las creaciones y las civilizaciones humanas, cada forma debe derivarse de otra preexistente, ó tener su filogenia plástico-ideal en el mundo superior; es decir, su asociación de fluido y pensamiento, y acaso colectiva ó panorámica; como sucede en las semillas y plantas, insectos, rana, y probablemente en las filogenias paleontológicas. Esta hipótesis de cada forma derivada de otra preexistente unifica y universaliza la Ley de metamorfosis.

En las visiones panorámicas del arte celeste, somos viajeros envueltos en brumas, en fluidos densos, llenos de velos y nubes, cual cristales ó fanales turbios, ó líquidos no refinados sin diafanidad; ó bien ciegos sumergidos en la luz. Nuestro lenguaje para ellos es como el del salvaje para describir nuestra maquinaria, ú otros progresos. Pero aunque seamos extranjeros al arte célico, la Ley de las metamorfosis nos permite inducir la analogía de lo nuestro artístico, con lo otro, por una sucesión de operaciones, desde lo invisible á lo plástico y tangible á este ser ó al de más allá. Bien visibles vienen á hacerse el rayo, el árbol nacido de un grano, ó el cuerpo de un embrión, con sus prodigios de nervios, circulación, vista ú oído. Si en lo telescópico ó microscópico

todo cambia por sucesión de formas, la ley debe ser, es, universal.

Si lo artístico terreno es un remedo de lo visto aquí ó en otra parte, y producido por la asociación de inspiraciones propias, indígenas y exóticas, lo mismo sucederá en otros lugares, salvo el grado y calidad. Y si en nuestras formas se admite un *prólogo* y una *continuidad* de evoluciones de lo bello; lo celeste, á su vez, tendrá su prólogo y sucesión; y no podremos salir del encadenamiento de formas preexistentes y sucesivas; pero la Ley-matriz de abajo, ó de arriba, será la misma, engendrando lo ideal á lo plástico, y luego á lo visible y tangible de sentidos ó razón, facultad de relaciones.

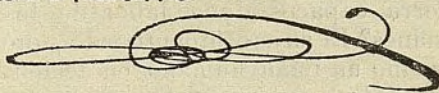
Así lo fluídico, personal ó colec-

tivo, perispíritu y panoramas, serán una vez más sanciones de progreso, ó los hechos manifestados del grado de elevación de lo subjetivo, muy ligado á lo externo.

Prescindiendo del arte de Júpiter, Saturno, Marte, ó los asteroides, ahí están los extáticos y videntes, que esperan el positivismo; ahí están los poetas de las religiones y sus injertos sugestivos seculares; ahí están los espíritus; y aquí estamos todos nosotros con nuestro mundo interno y de relación psíquica, y nuestro propio cielo, cambiabile en sus formas, pero permanente en las leyes de actividad que exteriorizan el progreso de mil maneras.

Un vasto mundo de investigación se presenta á la Ciencia.

Namuel Navarro Murillo.



EXPERIENCIAS ESPIRITISTAS

Un escritor, con el pseudónimo *Hasmodei*, hablando con criterio agresivo de los experimentos espiritistas, en un artículo inserto días atrás en *El Diluvio*, se mofaba de las mesas giratorias y volantes, y admitiendo por suposición la existencia de espíritus supra-sensibles les retaba á que sin intermediarios se manifestasen á nuestros sentidos.

Demostrado el error vulgar en

que á mi juicio incurre el articulista en estos dos puntos de su trabajo crítico, creo que todo este se desmorona y cae por su base, y como admirador entusiasta de los esfuerzos de la ciencia espiritista, estoy en el deber de demostrarlo para satisfacción mía y en defensa del *más allá* á que aspiramos todos los nacidos.

Los efectos poderosos y sorpren-

dentes del magnetismo, admitidos hace tiempo por la ciencia experimental, bastan para demostrar el primer error de *Hasmodei*.

El fluido magnético es ley de la gravitación universal; la tierra y los seres que en ella existen lo poseen en su masa en grados proporcionales á su sustancia más ó menos favorable á su retención y desarrollo, y por él atraen unos cuerpos á otros cuerpos, sean éstos de superficie plana, curva ó quebrada. Esto es ya muy viejo. Muerto Mahoma, los musulmanes supieron ya suspender su sepulcro en el aire por efecto del magnetismo allá en la Meca; y nosotros ¿no habíamos de poder aún hoy levantar mesas con patas ó sin patas hasta el techo de nuestras viviendas? Todo estriba en poseer fluido magnético suficiente; y si en la naturaleza hay piedras que lo poseen por haberlo recogido en su sustancia del seno de la tierra, ¿no puede haber hombres en esta misma tierra capaces de la labor de los imanes? El sujeto hipnotizante ¿qué es sino un imán humano en acción, admitido y comprobado por la experiencia?

La ciencia espiritista va más allá en sus estudios y experimentos; va á conocer el origen y la naturaleza del fluido magnético y de todos los fluidos que escapan al examen más detenido y profundo de la inteligencia humana. Una cadena de hombres poseedores de fluido magnético suficiente, mueven y levantan una masa. Esto es innegable. El sabio observa el fenómeno, y con decir: *Esto sucede por virtud del magnetismo acumulado*, se queda satisfecho; mientras que el espiritista no se satisface con esta explicación y pregunta: *¿Cómo y por qué viene á*

mí este fluido, y cuál es su esencia y su sustancia?; y si llegados á los umbrales de esta nueva ciencia, el sabio enmudece, es muy natural que el otro, menos sabio, pero más inquieto y audaz, trate de contestarse y convencerse por sí mismo.

En efecto, el Espiritismo cree que estos fluidos pueden ser emanación de un espíritu supra-sensible, ó el contacto y hasta absorción de este mismo espíritu, y aquí viene el segundo error de *Hasmodei*. Este admite como hipótesis la creencia, y dice que aun siendo cierta, no se comprendería por qué capricho el espíritu habría de valerse de una mesa ó de un *medium* para comunicar sus impresiones de ultratumba, cuando le sería cosa tan corriente y fácil el cojer por sí mismo la pluma ó el lápiz, y manejarlo como en la vida material lo hubiese hecho; sin darse cuenta *Hasmodei*, al decir esto, que cae en lo vulgar y deleznable para no levantarse ya. Hace gala de ignorar que un cuerpo fluido no se parece en nada á un cuerpo sólido, que un ser sobrehumano no obra como un ser humano, que un espíritu no puede tocar, ver, gustar, oír ni oler como lo hacemos nosotros, y que si le es posible á un hombre coger con los dedos una pluma y escribir, no ha de serle posible á un espíritu sujetarla á la presión y movimiento de sus dedos fluidicos, y sólo cuando más á la atracción pasiva de su contacto ó al impulso desordenado de un soplo. Hace gala, digo, de desconocer estas cosas naturales que ni el mismo Dios todopoderoso ha de quebrantar porque fueron por él dictadas como perfectas é inmutables; y esto es imperdonable en un publicista obligado como nadie á

dar ejemplo de sensatez y cordura.

Admitida la existencia de un espíritu que quiera manifestarse á nuestros sentidos materiales, es fuerza admitir también que necesita para ello de intermediario. Necesita valerse accidentalmente de los sentidos de que se despojó, si quiere evidenciarse al mundo de los sentidos; y para lograrlo necesitará aún de circunstancias favorables á la tensión nerviosa que deberá provocar en los cuerpos vivos y á la forma más conveniente á su fuerza que habrá de escoger en los cuerpos inertes. Hay que admitir también que bien hallado el medio exterior, todavía luchará en vano muchas veces con las dificultades y obstáculos de un medio inadecuado y hasta opuesto á su naturaleza fluídica. Se parecerá al andarín más experto á quien se obligue á caminar con zancos. Si nuestro mismo espíritu tropieza en muchos momentos con grandes obstáculos de la materia que le impide expresar con toda exactitud nuestro pensamiento, ¡cuánto mayores no serán para el espíritu errante, aun en el caso mejor, en el caso de haber logrado dominar á su antojo nuestro propio cuerpo! Tras una vida de constantes ensayos para convertir nuestros órganos de

relación en fieles intérpretes de la inteligencia y de la voluntad, acaba nuestro espíritu por rendirse á la evidencia de su esclavitud: ¡cuáles no habrían de ser, pues, los apuros de un espíritu ajeno para sujetar estos mismos órganos al más leve impulso de sus deseos de comunicación extra-terrena!

Aunque en muchos intentos de revelación sensible de un espíritu, la torpeza y grosería de los medios desvirtúe é impida la prueba, ¿puede considerarse este hecho como fundamento razonable ni lógico de una negación? De ninguna manera, so pena de caer en la necia presunción de atribuir á la causa, la torpeza y grosería sólo imputables á los medios menguados é imperfectos que nosotros hemosle ofrecido. Y en tanto se trabaja en la perfección y engrandecimiento de estos medios, es mejor que los detractores del Espiritismo científico adviertan, que negar la posibilidad de un más allá más ó menos extraordinario y sorprendente, es de cerebros apocados y rutinarios, y que á lo más es justo dudar de él hasta que la razón se lo explique á la luz de su criterio ó por virtud de pruebas evidentes.

REGATÓ.

ANIVERSARIO DEL AUTO DE FÉ

FIESTAS ESPIRITISTAS

Hacia tiempo que los espiritistas catalanes no habían celebrado un acto tan importante como el que tuvo lugar el día 8 de los corrientes en el "Teatro Lírico", uno de los

coliseos más elegantes del mundo, y el mejor de España, propiedad del opulento banquero D. Manuel Arnús, que lo cedió gratis atendido el objeto de la fiesta que allí se cele-

bró; fineza que nuestros correligionarios no deben olvidar, ya que dado el atavismo ultramontano tan de moda hoy en la alta Sociedad, resulta un acto de valor cívico incomprensible, el realizado por el Sr. Arnús con los espiritistas.

Lástima grande fué que por deficiencias muy justificadas, no se dió al acto celebrado el día 8, toda la publicidad é importancia debidas, resultando de ello que el éxito quedara circunscrito entre los asistentes y las personas que del mismo tengan noticia por las reseñas insertas en los periódicos de la comunión, únicos que lo presenciaron, pues dejó de invitarse á la prensa local.

Como saben nuestros lectores, se celebraba con un banquete y sesión de propaganda, la conmemoración del 38.^o aniversario del auto de fe realizado por el Obispo Palau, en los glaciés de la ciudadela de Barcelona el día 9 de octubre de 1861, donde fueron quemados por mano del verdugo infinidad de libros espiritistas, primeros introducidos en España y consignados á Fernández Colavida, fundador de esta REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

No repetiremos la reseña del auto de fe. Bastante conocido es el hecho en sus menores detalles por los folletos, hojas y periódicos que del mismo se ocuparon, y tantas veces se han reproducido. (1)

La Ciudadela de Barcelona, aquel lugar maldito por tantos infelices como perecieron víctimas del más feroz y brutal absolutismo, fué re-

generado por las cenizas de los libros espiritistas allí quemados, y hoy el terreno estéril que un día fué teatro de sangrientas ejecuciones, se halla convertido en frondoso parque y deliciosos jardines que sirven para solaz y recreo de todos los ciudadanos.

Pero la consagración necesitaba afirmarse con un hecho grande é imperecedero; así lo comunicaron á raíz del suceso los seres del espacio en sus comunicaciones con los espíritus encarnados, y la predicción fué cumplida, y en los terrenos de la Ciudadela se levantó espléndida y majestuosa la primera Exposición Universal celebrada en España, que fué la admiración del mundo entero y formará época gloriosa en los fastos de nuestra historia patria.

Y con motivo de aquel gran Certamen tuvo lugar en Barcelona el Primer Congreso Internacional Espiritista, que asimismo escribió una página notable en los anales del Espiritismo español.

Véase, pues, si debemos gratitud al que fué inconsciente instrumento de la Providencia para impulsar la divulgación de la sacrosanta idea espiritista en este país, cuna y asiento del ominoso yugo teocrático que ha retrasado en más de un siglo nuestro desarrollo intelectual. Por eso hoy, al dar cuenta del Banquete y Sesión celebrados el día 8 en el Teatro Lírico, solos como estamos al escribir estas líneas en el local de nuestra redacción, á altas horas de la noche, con el recogimiento que inspira la soledad, se nos ocurre la idea de evocar al espíritu del Obispo Padre Palau y decirle: "Hermano, los espiritistas no te queremos mal; bien al contrario, deseamos tu progreso; nos hiciste un buen servi-

(1) Véase «Un Auto de fe y la Exposición Universal de Barcelona» publicado por la Revista y el folleto distribuido gratis en el Teatro Lírico, el día de la fiesta que se relata.

cio y rogamos á Dios te permita poder seguir trabajando en pro de una idea que ha de ser la única tabla de salvación para esta perturbada sociedad que se ve arrollada por la ola de indiferencia, de escepticismo y de aniquilamiento moral que han levantado las religiones positivas, incapaces de inculcar y llevar á la obra viva el sentimiento de la fraternidad y el amor universal. Contempla tu obra, hermano; contéplala y bendice como nosotros los designios de la Providencia; ánimo y adelante, que en la vida eterna del espíritu, resulta muy insignificante la página de una existencia. Allí donde te encuentres, en el estado en que te halles recibe y acepta este pensamiento que te transmitimos al hacer votos por tu progreso espiritual."

* *

La falta de espacio nos priva de reseñar extensamente, cual fuera nuestro deseo y su importancia requiere, los actos espiritistas que nos ocupan.

EL BANQUETE

Tomaron parte en el mismo 380 comensales, entre ellos cien pobres que fueron invitados y distribuidos entre los demás concurrentes. La redacción de la REVISTA ocupó doce asientos en una de las mesas laterales. En la mesa presidencial tomaron asiento D. Jacinto Esteva, D.^a Amalia Domingo, D. José C. Fernández, D. Ignacio Bendranas, el delegado de Capellades y otros cuyos nombres sentimos no recordar. Asistieron representantes de Sabadell, Tarrasa, San Martín de Provensals, Manresa, Capellades, Badalona, Lérida, Gerona, Alcoy, Valencia, Tarragona, Baleares y

otros. No hubo brindis, pues inmediatamente después del banquete dió principio la sesión. Esta se celebró en la sala de espectáculos, y el banquete en los jardines, siendo amenizado por una nutrida orquesta.

LA SESIÓN

Asistió como delegado del Gobernador civil, el conocido Inspector Sr. Peláez, que tantas simpatías cuenta entre los barceloneses y tan bien se encuentra cuando se halla entre espiritistas. El local se llenó á no haber un alfiler. Palcos, butacas, paraíso, pasillos, escenario, una concurrencia de 3000 personas según manifestación del administrador del teatro.

Presidió D. Jacinto Esteva, y hablaron ó leyeron trabajos los señores Palasí, Pascual (Leonor), López, Pujol (Carmen), Martínez, Aldabó (María), Pascual (Eduardo), Domingo y Soler (Amalia), y don Miguel Vives que hizo el resumen en un inspirado discurso coreado por los aplausos de la concurrencia.

La orquesta Armadás, reforzada con buenos elementos para dicha fiesta, ejecutó dos notables composiciones.

Mereció plácemes la Comisión de señoras encargadas de distribuir ropas entre los pobres, por el esmero y cariño con que éstos fueron ataviados. Fué tal vez la nota más simpática de la fiesta. Un aplauso á la distinguidas señoras D.^a Teresa de Uyá, Presidenta de la Comisión y á la Secretaria D.^a Margarita García de Capdevila por tantas atenciones como prodigaron á los desheredados de la suerte que aquel día tuvieron la dicha de alternar con ellas.

Nuestra felicitación muy sincera á la Comisión organizadora, especialmente al Sr. Estapá á quien se confió la elección y arreglo del local, cuyo cometido llenó de una manera tan brillante.

El banquete celebrado con tanto éxito, puede dar la pauta para otros que no lo alcanzarían menor. Ahora han asistido 380 comensales. Tra-

bajando un poco para sacar del retraimiento á muchas familias espiritistas bien caracterizadas, cuya ausencia notamos ese día, podríamos llegar á 1000 y este número ya es lo suficientemente respetable para que Barcelona entera se fijara en la importancia del elemento espiritista en la segunda capital de España.

DE TODAS PARTES

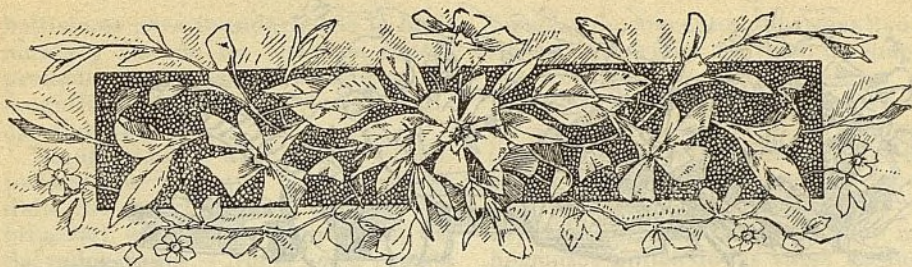
PROPAGANDA PROVECHOSA.—Es de aplaudir el trabajo que realizan nuestros hermanos de Jalapa-Enríquez (México). Publican mensualmente una *Hoja Regeneradora*, que reparten gratis y dedican principalmente á los seres reclusos en cárceles y presidios, cuya regeneración confían á las saludables enseñanzas de nuestra doctrina. No contentos con ésto, que ya es mucho, dan á luz otras hojas, como la publicada en Septiembre último, titulada "La Verdad disipa las tinieblas del error" encaminadas á divulgar entre las masas el conocimiento del espiritismo. Digna de superior elogio es la conducta de aquellos abnegados hermanos nuestros, que deberían tener en todas las partes del mundo muchos imitadores, hasta conseguir infiltrar en la gran masa social la sávia de la racional y consoladora creencia que lleva en sí el germen de la regeneración humana.

* * *

D. LUIS CURBELO Y SU CLÍNICA HIDRO-MAGNÉTICA.—Los periódicos del Uruguay, recibidos últimamente, se ocupan con gran elogio de las repetidas y notables curaciones realizadas por nuestro muy estimado amigo y colaborador don

Luis Curbelo, en su importante establecimiento Hidro-magnético situado en la ciudad de Minas. El año 1895 el Sr. Curbelo, hizo una excursión por Europa con el objeto de visitar los más renombrados centros de curación y estudiar los procedimientos modernos para implantarlos en su ya acreditada casa. Con tal motivo nos cupo la honra de albergar en Barcelona, durante algunos días, al Sr. Curbelo, quien se dignó visitar muchas veces nuestra *Clínica de la Caridad*, prestando en la misma valiosos servicios. Su especial método de curación fué tan bien apreciado por los distinguidos facultativos á cuyo cargo corría en aquella fecha la dirección de nuestra *Clínica Hidro-magnética*, que en buena parte lo adoptaron aplicándolo desde entonces con brillantes resultados.

El Sr. Curbelo, además de excelente médico, es un gran filántropo, así es que los enfermos ven en él su salvación y los pobres su providencia. Ultimamente, con motivo de su fiesta onomástica, ha distribuido bonos de pan, arroz, tocino y otros comestibles entre los pobres de la Ciudad, quienes, como nosotros, desearán al Sr. Curbelo muchos años de vida, ya que tan provechosamente sabe emplearla.



EL ESPÍRITU DEL LAGO

(TRADICIÓN GAÉLICA)

El crepúsculo tiñe el horizonte
y duerme el transparente lago azul:
al nuevo día le abre ya la aurora
el paso entre sus ráfagas de luz.

El señor de los lagos ya le espera;
y aun del alba no apunta el rosicler,
la lacustre caverna tenebrosa
abandona montado en su corcel.

En el bruto alazán de noble estampa
sobre la tersa superficie va;
y en las ondas gentil caracolea
en derechura á su mansión feudal.

De pronto el viejo castillo
de la cumbre del cerrillo,
su antiguo esplendor recobra,
como por mágica obra,
desde la almena al rastrillo.

Los desplomados sillares
tornan piedra sobre piedra
á sus antiguos lugares,
y desaparece la hiedra
de los salientes alares.

Las mochas torres realzadas
al atalaya engaritan;
suenan las picas y espadas,
y en las terrazas se agitan
bulliciosas las mesnadas.

Muebles, adornos, tapices,
hasta los techos ascienden

como otros días felices,
y las mil joyas resplenden
con irisados matices.

En la suntuosa morada
el prócer penetra fiero,
y su celosa mirada
ve la bodega colmada
y rebotante el granero.

Con rápido paso gira
abriendo puerta tras puerta;
al ver el orden, respira,
y por las ventanas mira
la verdegueante huerta.

Su frenesí se enardece
al aclamarle la tropa:
en el corcel se irgue y crece,
sobre las ondas galopa
de nuevo, y desaparece.

Transcurren siglos, y el guerrero-duende
día por día su inspección renueva:
la blanca Aurora, eternamente joven,
un punto de su cárcel le liberta.

Y diz que su fantástico viaje
tendrá que repetirlo año tras otro
hasta que el roce de las aguas gaste
del alazán las herraduras de oro.

García-López



EL TEMBLOR DE TIERRA, poema descriptivo y filosófico, por Salvador Sellés.—Biblioteca selecta de *La Revelación*.—Vol. III.—Ali-cante, 1899.—Precio UNA peseta.

Dice la frase vulgar que *el poeta nace*. Y, efectivamente, pues si como alguien ha dicho y nosotros creemos: *la inspiración no es otra cosa que la relación de un alma poética con otra más poética todavía*, el poeta—verdadero medium intuitivo—viene á ser el intermediario de dos mundos: *el visible y el invisible*. Su misión—tenga ó no conciencia de ello—consiste en proyectar lo más pura posible, la luz que en silenciosas intuiciones, constantemente desciende de lo alto, sobre las sombras de siniestras dudas, de vagos temores, y las vacilantes claridades de generosas aspiraciones, de mágicas esperanzas, por entre las cuales camina con sus hermanos de destierro.

Para llevar á cabo misión tan elevada necesita, no tanto saber versificar, como saber sentir las dudas, los temores, las aspiraciones, las esperanzas del pueblo en cuyo seno vive; y cómo saber percibir allá en el fondo de su alma las inspiraciones que á disipar sombras y dilatar claridades cual benéfico rocío descienden de continuo sobre las almas. Y esto no se aprende en un día ni en una existencia.

Necesítanse algunas vidas planetarias para identificarse con el alma colectiva de un pueblo. Necesítanse no pocas vidas para aprender á per-

cibir con claridad las lumíneas irradiaciones de la invisible colectividad de almas elevadas que pueblan los cielos. La frase vulgar es exacta y profunda: *El poeta nace*. Y nace cuando por sus propios esfuerzos, tras varias existencias, ha conseguido familiarizarse con las más elevadas manifestaciones de esas dos colectividades de almas, entre las cuales ha de ser mediador.

Dicho queda con esto que el poeta, hasta aquel que atribuye á legendarias musas ó sagrado fuego las inspiraciones de lo alto, ha de ser pensador. Y claro está que si es materialista y ateo, sus cantos serán imprecaciones desesperadas á las alturas; si escéptico, su lira será satírica y zumbona; si creyente, vibrará al unísono de su credo y tanto más abundante en esperanzas y consuelos cuanto más amplio sea; pero no tan en absoluto que en las lirás de vates, lo mismo materialistas, que escépticos y que creyentes *no resuenen*, por inconscientemente menos hermosas notas y armonías verdaderamente espiritistas patentizando la verdadera naturaleza de la inspiración.

De aquí la superioridad del poeta espiritista sobre el profano al Espiritismo. A éste le basta con ser pensador y ser artista. Aquél comprende que además de esto ha de ser sacerdote, no de una Iglesia ni de un Pueblo sino de la humanidad entera; sacerdocio sublime ese que recoge todos los dolores, todas las dudas, todas las miserias y las hace encarnar en estrofas

bellísimas para inundarlas de la armonía y luz de los cielos en cantos preñados de inefables consuelos, de magníficas esperanza y de espléndidas claridades!

Digámoslo muy alto: si hay en España algún vate que haya comprendido ese sacerdocio en toda su sublimidad, ese vate es el nuestro; es, Salvador Sellés.—*Nació poeta* y poeta de cuerpo entero como suele decirse. No necesitó estudiar el Espiritismo porque también *nació espiritista*. Niño todavía, hacía versos admirables. Sin más que leer las primeras páginas del LIBRO DE LOS ESPÍRITUS del inolvidable A. Kardec *adivinó*, mejor dicho, *recordó* toda la doctrina. De entonces acá sus poesías no han sido más que la encarnación bella, sublime, palpitante de nuestros principios. Su popularidad no encuentra más obstáculos que su misma modestia. Hará tres lustros que en un Album coleccionó uno de nuestros hermanos más de 40 poesías suyas. Súpolo él y encarecióle que no las sacara á luz de ningún modo. El mismo libro que nos ocupa constituye un triunfo del joven y celoso Director de *La Revelación*, sobre esa modestia exagerada.

Triunfo que seguramente han de celebrar cuantos lean la obra, comulguen ó no en nuestras aras; porque, aun los más distanciados de nuestros principios habrán de reconocer, con el autor de *Los gritos del combate*, que Sellés «aporta al campo de la poesía un estudio nuevo y superior á cuanto se cultiva en él.»

El libro es de aquellos que no se leen si no se estudian, y cuanto más detenidamente se estudian más y mejores cosas en él se hallan.

Analizar las múltiples bellezas de

forma y de concepto que esmaltan el libro, requeriría un tomo de mucho más volumen que el analizado.

Sólo diremos que los cantos *Voz de las alturas* y *La plegaria de los ángeles* y *La Visión de Dios* con ser tan bellos é inspirados, los que les preceden en nuestro concepto no sólo les superan, sino que superan á los más hermosos cantos de los vates de nuestros días.

Si ya la primera mitad constituiría por sí sola un hermoso poema, de tan altos vuelos como sublime inspiración; la segunda no tiene rival ni parecido en ninguna literatura, por lo mismo que ha dicho Núñez de Arce: porque es *la encarnación del nuevo sentido*, el espiritista, *superior á cuanto en poesía hase cultivado hasta hoy*.

Felicitemos cordial y entusiastamente al poeta.

De la valía de su obra es prueba elocuente la cariñosa acogida que lo mismo que en España, en Francia y en América se le ha hecho.

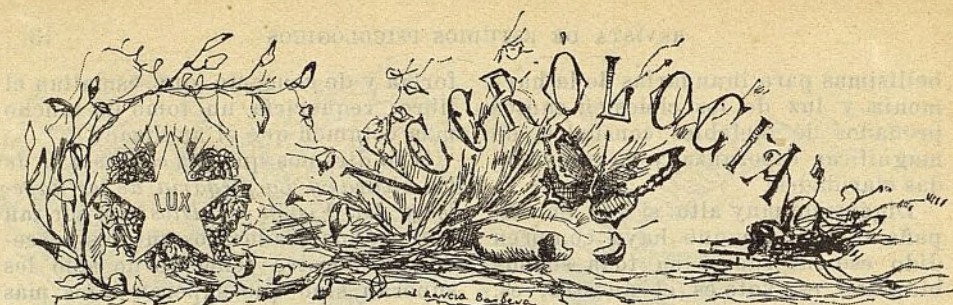
Su trascendencia solamente el porvenir podrá aquilatarla.

Para terminar: cóstanos que se gestiona de nuestro caro vate y colaborador, autorización para publicar formando un tomo sus poesías diseminadas por nuestras Revistas con algunas que inéditas conserva. Pero... lo de siempre, la modestia excesiva y tenaz del autor se opone á ello.

Proponemos, si no accede á tan justísimos deseos, cerrarle las columnas de nuestras publicaciones, hasta vencer tamaña obstinación. Doloroso ha de sernos, pero más lo es todavía que quien tan espléndida luz posee, pretenda mantenerla bajo el celemin.

Venga pues el nuevo libro y venga pronto.

El próximo mes de noviembre reanudará sus trabajos el «Grupo Barcelonés de Investigaciones Psíquicas» celebrando sus sesiones en la redacción de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS todos los jueves á las 9 y media de la noche.



LÁZARO MASCARELL GIRONÉS

“He aquí, señores, cómo viene hoy públicamente á despojarse ante vosotros y el mundo, el hombre que ayer fué materialista y ateo y hoy bebe á torrentes el agua viva que brota de la fuente del Espiritismo, ciencia filosófica, doctrinal y racional solución de los para mí antes insolubles problemas de ultra-tumba, y matemática demostración de la existencia de Dios, de la inmortalidad del alma y de los futuros destinos del hombre, del hombre grano de polvo en la tierra y una chispa, un rayo de luz no más, de la inteligencia divina, que por los siglos de los siglos glorificará á su Señor en la inmensidad de sus mundos que gravitan sobre nuestras cabezas, que giran bajo nuestros piés y que todos juntos constituyen la Creación Universal.”

Así se expresaba en el centro «La Paz» de Alcoy el 25 de Diciembre de 1888, en un discurso leído intitulado «Profesión de fe», nuestro distinguido amigo y correligionario el convencido espiritista y procurador de los tribunales D. Lázaro Mascarell Gironés, que á la edad de 53 años, desencarnó en su referido pueblo natal de Alcoy el 21 de Septiembre último, después de una breve enfermedad de pecho.

Militó el Sr. Mascarell en las filas espiritistas desde el 29 de Enero de 1889, á raíz de una comunicación espontánea con el espíritu del que fué su padre en su última existencia y cuya identidad tuvo muy buen cuidado de procurarse, y desde entonces ha dedicado á la propaganda de nuestros ideales, porque el deber se lo demandaba y el sentimiento y la convicción se lo imponían, todas las fuerzas de su espíritu. Y los propagó y defendió de tal manera que, sin esconder el rostro, sin vacilaciones ni temores, estuvo siempre en la lucha, siempre tremolando la enseña de su fe, y á la vez asediando rudísimos golpes contra la religión positivista y el fanatismo religioso.

De cómo combatió al dogma católico, bajo el pseudónimo de *Un Neófito*, dan idea bien exacta la contestación entregada en sus propias manos por una comisión al canónigo Sr. Manterola, el cual dejó en suspenso, tan pronto leyó la indicada contestación, las conferencias que contra el Espiritismo había emprendido desde el púlpito de una de las iglesias de Alcoy, y el folleto titulado «Juicio crítico del Culto externo católico», con motivo del cuarto centenario de la Santísima

Faz de Alicante, por la cual celebraron una función de desagrayo los católicos de dicha capital.

La muerte de Satanás en las llanuras de la razón», «Chifladuras católicas ó el pecado original y el dogma de la Inmaculada», y otros artículos por el estilo, valiéronle al señor Mascarell, en los años 1892 y 93, una pertinaz y terrible persecución por parte de los fariseos de Cristo y de los obispos con levita, hasta el extremo de dejarle en la mayor miseria y con una numerosa familia á que atender, pues por medios infames le quitaron el trabajo con que contaba para poder sobre llevar las primeras necesidades de la vida. Pero todo esto no hizo retroceder ni una pulgada de terreno á nuestro correligionario Sr. Mascarell, sino antes al contrario, dedicóse con más ahínco, con más empeño, si cabe, á combatir la hipocresía encubierta bajo la máscara de la religión.

Pasó la tormenta, despejóse la atmósfera y ya nadie volvió á molestar al invencible Sr. Mascarell en sus para él sagrados ideales.

Por otra parte, reciente está la

campaña sostenida contra los teósofos, en sus artículos «Estudios teosófico-espiritistas», insertos en *La Revelación* de Alicante.

Y como epílogo de sus luchas contra la reacción, escribió en el corriente año varios artículos, entre ellos el titulado «Alcoy en Africa», escrito á raíz de haber sido inhumanamente martirizado, por sus creencias espiritistas, en el Hospital civil de Alcoy, uno de nuestros hermanos que pasó á mejor vida al separarle de su cama y trasladarle á otra aislada de los demás enfermos.

El entierro de nuestro correligionario Sr. Mascarell, fué puramente civil, y á dicho acto asistió numerosa concurrencia de espiritistas, libre-pensadores y demás elementos liberales de la fabril Ciudad, en prueba de las muchas simpatías que gozó en esta existencia el hermano cuyo espíritu acaba de volar á los espacios.

Reciba su familia, con motivo de tan triste separación, el sentimiento de nuestra condolencia, y el espíritu de nuestro amigo y hermano la oración que elevamos por su progreso espiritual.

Con el presente número remitimos á los suscriptores de fuera de Barcelona el folleto publicado con motivo del banquete y sesión celebrado el día 8 para conmemorar el *Auto de fé* de libros espiritistas de que damos cuenta en otro lugar. A los suscriptores de la capital no se les reparte, porque suponemos ya lo habrán obtenido dada la profusión con que se distribuyó, y, además, por que disponiendo solo de 500 ejemplares no alcanza el número para todos. Si álguien, en una ú otra forma de reparto, no lo hubiese recibido, puede recojerlo en nuestra Administración.



El Cuaderno 4.^o
de la Biblioteca

Espiritista correspondiente á este mes, contiene los pliegos 4 y 5 de *Historia Crítica del Gnosticismo*, el 4.^o de *El Infierno ó la Barquera del Júcar* y el 5.^o de *Una Excursión por el Infinito*.

En el próximo cuaderno irá el primer pliego de la interesante obra del Sr. Vizconde de Torres Solanot, titulada «*La Médium de las Flores*».

Sin perjuicio de lo que acuerde el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» respecto á la concurrencia de delegados al próximo Congreso Espiritista de París, la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS ha dispuesto designar un delegado especial que en aquel acto la represente.

Si sus ocupaciones y estado de salud se lo permiten, desempeñará dicha comisión nuestro respetable amigo, ilustrado colaborador y antiguo propagandista Dr. Huelbes-Temprado.

Importa mucho que nuestros hermanos envíen adhesiones para el Congreso, dirigiéndolas á los periódicos de nuestra Comunidad, ó á los Centros reconocidos, quienes cuidarán de tramitarlas en la forma que mejor proceda.

Sabemos que el «Centro Barcelonés» está ocupándose activamente de tan importante asunto, y que nombrará una «Comisión Ejecutiva» que encaminará sus trabajos á lograr una acción común.

Téngase en cuenta que fué España la nación en donde se celebró el «Primer Congreso Internacional Espiritista», y este solo hecho nos obliga doblemente á realizar un esfuerzo para que en el de 1900 los espiritistas españoles estén en París digna y numerosamente representados.

..

Debemos advertir á nuestros suscriptores que la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS se publica actualmente dentro de la última decena de cada mes. Al hacer esta advertencia para conocimiento de todos, agradecemos á los abonados el interés que demuestran por nuestros trabajos, el cual se evidencia con el gran número de reclamaciones que todos los meses recibimos despues del día 20, fecha en la que antiguamente se hacía la expedición del periódico.

..

Nuestros hermanos de Málaga han empeñado una polémica sobre Espiritismo con el periódico «La Unión Mercantil» de dicha ciudad, que esperamos será beneficiosa para la propaganda de la racional doctrina. Para informar mejor á la opinión, nos anuncian van á reimprimir y distribuir profusamente nuestra *Hoja de Propaganda* n.^o 23 que contiene las *Opiniones notables* del elemento intelectual del mundo entero acerca el Espiritismo. En todas partes donde éste se ha puesto á discusión, ha triunfado siempre. También en Málaga triunfará y arraigará.

Nuestro aplauso á aquellos hermanos.

Imp. de P. ORTEGA, Aribau, 13 - Barcelona.